



Vivir con la Junaeb: el aporte que alimenta y sostiene a miles de familias

Estudiantes, apoderados y manipuladoras de alimentos relatan cómo esta beca escolar y otros beneficios estatales se han convertido en un apoyo clave para muchos hogares, en medio del debate por eventuales ajustes fiscales.

Nicolás Palacios Opazo
 La Estrella de Valparaíso

Una de las políticas públicas más masivas del país es la que ejecuta Junaeb (Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas), a través de alimentación escolar, útiles y apoyo tecnológico para estudiantes. Solo en la Región de Valparaíso, el Programa de Alimentación Escolar (PAE) y el Programa de Alimentación de Párvulos (PAP) benefician actualmente a 167.746 estudiantes, entregando diariamente más de 375 mil raciones entre desayunos, almuerzos, colaciones, onces y cenas, según datos de la dirección regional.

Estos programas funcionan en establecimientos municipales, corporaciones municipales, Servicios Locales de Educación Pública (SLEP) y colegios particulares subvencionados adscritos al sistema. Para miles de familias, especialmente en sectores vulnerables, representan un apoyo diario que muchas veces permite aliviar parte importante de los gastos del hogar.

Durante las últimas semanas tomó fuerza la discusión sobre eventuales recortes presupuestarios en distintos ministerios. La alarma creció luego de la filtración de un oficio de la Dirección de Presupuestos (Dipres), que abrió dudas sobre posibles ajustes en programas sociales.

Aunque el Gobierno aseguró posteriormente que no existirán recortes en alimentación escolar y que la continuidad de las prestaciones está garantizada, sí reconoció la necesidad de revisar la ejecución y fiscalización de estos programas para mejorar la eficiencia del gasto público. En los colegios y hogares de la Región de Valparaíso, esa discusión



UNIVERSITARIOS PREFIEREN LA COMIDA RÁPIDA DEBIDO A LA RELACIÓN PRECIO-CALIDAD Y LA NECESIDAD DE QUEDAR SATISFECHOS.

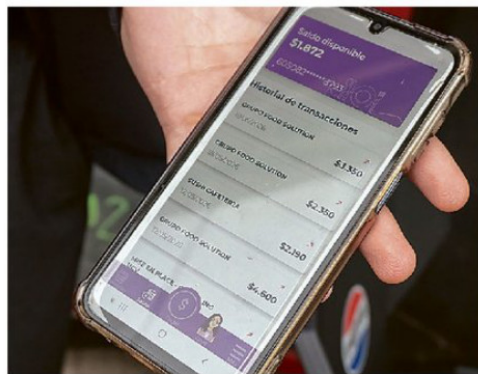
tiene un impacto mucho más concreto.

En distintos sectores de la Región de Valparaíso, especialmente en zonas vulnerables, la alimentación entregada por Junaeb muchas veces deja de ser un complemento y pasa a convertirse en una ayuda clave para el funcionamiento diario de los hogares.

TESTIMONIOS

Para entender el peso real que tiene Junaeb en la vida cotidiana, basta escuchar a quienes dependen directamente de estos beneficios. En educación superior, el alcance de la Beca de Alimentación para la Educación Superior (BAES) se refleja en algo tan simple como llegar o no a fin de mes.

Iván Álvarez, estudiante de Ingeniería Automó-



ACUSAN QUE LOS 48 MIL PESOS DE LA BAES SON INSUFICIENTES.

triz y Autotrónica en Duoc UC, cuenta las dificultades de administrar el saldo mensual de la beca. "Son 48 mil pesos al mes; se hace muy poco y dura con suerte hasta mitad de mes por los precios que ponen", explica.

El estudiante comenta que muchas veces pre-

ferir usar el beneficio para comprar alimentos básicos para el hogar, como arroz o fideos, antes que gastar el saldo en algunos locales asociados donde predominan completos, papas fritas o handrolls. Frente a la posibilidad de eventuales ajustes presupuestarios, es crítico. "Ya

es poco, no dura para el mes ni para una familia. Es medio penca que el gobierno trate de recortar algo que es fundamental para los alumnos", sostiene.

La preocupación también se replica entre familias de estudiantes de educación básica y parvularia. Nicol Gómez, madre de un niño que cursa kinder, asegura que el apoyo alimentario representa un alivio importante para el presupuesto familiar.

"Me ayuda bastante la alimentación ya que me permite asegurar una alimentación diaria adecuada para mi hijo y ese gasto lo destino a otras necesidades", comenta.

Sobre un eventual recorte, advierte que el impacto sería inmediato. "Nos afectaría bastante como familia, ya que tendríamos que destinar más

JUNAEB

Desde la Dirección Regional de Junaeb Valparaíso aseguraron que el Programa de Alimentación Escolar y el Programa de Alimentación de Párvulos actualmente benefician a 167.746 estudiantes en la región, entregando diariamente más de 375 mil raciones de alimentos. La institución descartó que existan interrupciones en el servicio tras el debate generado por el oficio de Dipres, enfatizando que "la continuidad de los programas de alimentación de Junaeb se encuentra garantizada". Además, indicaron que la discusión apunta a fortalecer la fiscalización y mejorar la ejecución de programas de gran escala, junto con avanzar en iniciativas de alimentación saludable con pertinencia local.

dinero para cubrir la alimentación diaria de mi hijo en el colegio. Esto aumentaría los gastos del hogar y podría afectar otras necesidades importantes del presupuesto".

En la misma línea, Carolina Úbeda, madre de un estudiante de tercero básico, afirma que el programa resulta clave para compatibilizar trabajo y crianza.

"Me ahorro tiempo y dinero, ya que trabajo y soy sola. Para nosotros es importante el programa por la economía y el tiempo", señala, reflejando una realidad común en muchos hogares de la región.

COCINAS CRÍTICAS

Las manipuladoras de alimentos son quienes sostienen diariamente el funcionamiento de los comedores escolares. Desde el gremio advierten que las cocinas de la región ya enfrentan problemas estructurales y falta de infraes-



LAS MANIPULADORAS DE ALIMENTOS SON EL PILAR FUNDAMENTAL EN LA ENTREGA DE DESAYUNOS Y ALMUERZOS JARDINES Y ESCUELAS,

estructura incluso antes de cualquier discusión sobre ahorro fiscal.

María Cortez, presidenta regional del Sindicato Interempresa Nacional "Mujer bonita es la que lucha" y directora nacional de la Confederación, asegura que el trabajo que realizan va mucho más allá de entregar comida.

"Aparte de la alimentación, entregamos cariño. Cuando entregamos la bandeja, entregamos muchas veces el afecto que los niños no tienen en sus casas", comenta.

La dirigente relata que muchas veces atienden a estudiantes en situación de abandono, vulneración de derechos e incluso lactantes desde los seis meses de edad.

"Hay niños muy agradecidos que van al colegio netamente porque van a recibir su alimentación", afirma Cortez.

Uno de los casos que expone ocurre actualmente en el Liceo Bicentenario de Viña del Mar, donde trabaja Cortez. Debido a una fuga de gas que se arrastra hace más de tres semanas, los estudiantes han debido recibir raciones frías compuestas por sándwiches, jugos, barras de cereal y frutos secos.

Según explica, la situación ha generado molestia entre los alumnos, quienes reclaman la falta de almuerzos calientes y leche durante las mañanas.

Para la dirigente, parte importante de los problemas se arrastran desde hace años y se profundizaron tras el traspaso de establecimientos a los SLEP.

"Pintaron todo bonito y cortaron cintas, pero nadie se preocupó de la infraestructura de las cocinas. Hay manipuladoras que no tienen baño o que deben lavar la vajilla con agua fría", cuestiona.

Cortez también re-

cuerda que la falta de mantención terminó con la muerte de Claudia Uribe Becerra, manipuladora fallecida tras un accidente con un montacargas en mal estado en un jardín infantil de Valparaíso hace tres años.

Ante los anuncios de austeridad, el gremio teme que un eventual congelamiento presupuestario, sumado al aumento del costo de los alimentos, termine afectando directamente las porciones y la carga laboral de las trabajadoras.

El alza sostenida en el precio de los alimentos también aparece como uno de los principales focos de preocupación dentro de las comunidades educativas. Desde los gremios advierten que mantener presupuestos similares en un escenario inflacionario podría traducirse en menos raciones, reducción de porciones o una mayor pre-

+ 375

mil raciones de alimentos, son distribuidas cada día por Junaeb en la región de Valparaíso.



MÁS DE 167 MIL ESTUDIANTES RECIBEN ALIMENTACIÓN DIARIA A TRAVÉS DE JUNAEB EN LA REGIÓN.

sión sobre las empresas concesionarias encargadas del servicio.

MÁS QUE COMIDA

Desde las organizaciones de apoderados aseguran que el debate sobre Junaeb no solo involucra alimentación, sino también permanencia escolar y acceso a servicios básicos.

Lenka Montenegro, vocera de la Asociación de Madres, Padres y Apoderados de la Educación Pública de Valparaíso, sostiene que solo en la comuna puerto existen cerca de 14 mil familias que dependen directamente de la alimentación escolar.

"Para muchos niños, niñas y jóvenes, la ali-

mentación que reciben en las escuelas no es un complemento, es la comida fundamental del día", advierte.

La dirigente asegura que en numerosos hogares el desayuno y almuerzo entregados por los establecimientos ayudan a evitar problemas de desnutrición y reducen riesgos de ausentismo o deserción escolar.

Además, recalca que Junaeb funciona como un sistema de apoyo mucho más amplio. Entre ellos menciona las Becas TIC, que permiten entregar computadores y acceso tecnológico a estudiantes vulnerables, además de programas médicos vincu-

lados a traumatología, oftalmología y odontología.

"No se puede planear construir un país afectando a las niñas mediante el recorte de fondos a la Junaeb. Argumentar la no ejecución de algún fondo no es real; es lentitud del sistema. Lo que hay que hacer es actualizar los procesos, no recortar los recursos", afirma.

Mientras el debate sobre eficiencia y gasto público se instala a nivel central, en las comunidades educativas la preocupación pasa por algo mucho más cotidiano: asegurar que miles de estudiantes continúen recibiendo diariamente una alimentación que, en muchos casos, resulta clave para sostener la rutina escolar y aliviar los gastos familiares.

EFICIENCIA FISCAL

Desde la mirada institucional y legislativa, la discusión apunta a mejorar la fiscalización y uso de los recursos públicos sin afectar directamente las prestaciones.

La Dirección Regional de Junaeb Valparaíso reconoció que el oficio emitido por Dipres abrió una discusión sobre la ejecu-

“ Aparte de la alimentación, entregamos cariño. Cuando entregamos la bandeja, entregamos muchas veces el afecto que los niños no tienen en sus casas”.

María Cortez, presidenta Sindicato Manipuladoras de Alimentos

ción de programas de gran escala, aunque descartó cualquier interrupción en el servicio alimentario.

"Podemos decir con toda claridad que no habrá ningún niño en Chile que vaya a quedarse sin su beneficio. La continuidad de los programas de alimentación se encuentra garantizada", señalaron desde el organismo.

Una postura similar manifestó la diputada republicana Chiara Barchiesi, quien defendió la necesidad de revisar mecanismos de control y ejecución presupuestaria.

"Quiero ser muy enfática: nadie va a descontinuar el Programa de Alimentación Escolar. Lo que sí se está haciendo es revisar los mecanismos de ejecución y fiscalización", afirmó.

La parlamentaria respaldó esta postura mencionando irregularidades detectadas por la Contraloría en el denominado "caso Soser" en la Región de O'Higgins, donde se investigaron pagos por raciones que no habrían sido entregadas a estudiantes.

Según Barchiesi, el desafío en la Región de Valparaíso pasa por fortalecer el programa, mejorar la fiscalización y avanzar hacia iniciativas de alimentación saludable con pertinencia local, evitando que eventuales irregularidades terminen afectando directamente a las familias que dependen de estos beneficios. ☺